

"La mirada limpia de la mujer gitana". Jesús Salinas
 "Ciganos do Alientejo". Adalrich Malzbender
 Del 9 de Julio al 14 de Agosto

"Romané dikhimata" (Miradas gitanas / Olhares ciganos) es el título de una exposición que trata de presentar dos visiones distintas, pero complementarias, del mundo y de la cultura gitana, y lo hace a través de los magníficos trabajos fotográficos de dos grandes artistas: Adalrich Malzbender y Jesús Salinas.

Malzbender es un fotógrafo alemán casado con una portuguesa, que desde hace años ha venido recogiendo imágenes y experiencias de sus estancias en el Alientejo, con las que ha formado la serie "Ciganos do Alientejo" (gitanos del Alientejo). La muestra

ya pudo verse en el Museo da Tapeçaria de Portalegre y se presenta ahora por primera vez en España; se trata de una colección de rostros esencialmente humanos, de miradas profundas y dignas que ofrecen una visión particular de la dureza en que ha vivido este pueblo.

Salinas se acerca al mundo gitano desde una perspectiva distinta; su colección titulada "La mirada limpia de la mujer gitana" es alegre y positiva, pero siempre realista. Son imágenes de seres humanos, que huyen del tópico y del sensacionalismo, pero sin renunciar a lo que es esencial, la afirmación de una cultura que, negándose a desaparecer, proclama orgullosa su permanencia y vitalidad.

La exposición ha sido organizada por el Museo de Cáceres contando con la colaboración del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, la Federación de Asociaciones Gitanas Extremeñas y el Museo da Tapeçaria de Portalegre.

Colaboran:



La exposición será inaugurada el **Sábado, 9 de Julio** a las 20,30 horas.

El presente impreso equivale a la invitación oficial de la **Consejería de Cultura**

Horario de visita de la exposición temporal:

"La mirada limpia de la mujer gitana". Fotografías de Jesús Salinas.
 De Martes a Sábados, de 9,00 a 14,30 y de 17,00 a 20,15. Domingos, de 10,15 a 14,30 horas
 Lunes cerrado

"Ciganos do Alientejo". Fotografías de Adalrich Malzbender
 De Martes a Sábados, de 9,00 a 14,30. Domingos, de 10,15 a 14,30 horas
 Lunes cerrado



ESTACIONCULTURA
 EXTREMADURA EN MOVIMIENTO

 www.museodecaceres.org
 Fkx: +34 927 01 08 78
 Teléfono: +34 927 01 08 77
 (Sección de Bellas Artes cerrada)
 Domingos: 10,15 - 14,30
 y 17,00 - 20,15
 Martes a Sábados: 9,00 - 14,30
Horario de apertura:
10003 Cáceres
Plaza de las Veletas, 1

Romané dikhimata
 Olhares gitanos / Olhares ciganos



№ 56. Julio / Agosto de 2005

Noticias del Museo de Cáceres



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura

Museo de Cáceres

Pza. Veletas, 1
 10003 Cáceres

JULIO

"Bodegón con granadas y violetas"
 Gustavo Hurtado, 1919
 Oleo sobre lienzo



Gustavo Hurtado Muro (Cáceres, 1878-1960) es un artista conocido, entre otros motivos, por ser hijo del destacado investigador Publio Hurtado. Durante su primera formación, realizó estudios como alumno del pintor Andrés Valiente y del fotógrafo Luis Perate, y en 1895 ingresó en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, para abandonar después pasando a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Su obra se verá influida por la corriente imperante del naturalismo francés y de la Escuela de Barbizon, sobre todo en cuanto a la temática de paisajes del natural y bodegones.

En la corriente naturalista, sus maestros son Muñoz Degraín, Dióscoro de la Puebla y Moreno Carbonero. También, aunque en menor medida, buscará otras formas de expresión plástica tras la finalización de sus estudios en los talleres del conocido pintor de Historia Franciscano Pradilla, así como con el valenciano Emilio Sala, de una temática costumbrista más fresca y cargada de la intensa luz mediterránea.

Regresa a Cáceres en 1903, como profesor de Dibujo en el Instituto de Segunda Enseñanza, colaborando durante años con diferentes instituciones de la ciudad, como la Escuela de Artes Industriales y Técnicas, la Diputación Provincial, la Escuela Normal, donde gana la Cátedra de Dibujo, o el Centro de Enseñanza Provincial para Obreros. Fue además vocal de la Comisión Provincial de Monumentos desde 1906 y secretario de la misma a partir de 1918, y vocal de la Junta del Patronato del Museo de Cáceres, desde su constitución en 1917 hasta el final de sus funciones en 1951, y académico correspondiente de la Real Academia de San Fernando.

Como pintor, produce obras de gran calidad, ya que destaca como excelente dibujante y colorista; ello le permite realizar numerosas obras a plumilla o lápiz muy notorias; su temática preferida es la composición clásica con asuntos urbanos de paisaje, rincones populares o escenarios monumentales, sin olvidar una vertiente intimista con imágenes de interiores conocidos, objetos y bodegones.

El bodegón que aquí se presenta, con granadas y violetas, responde a una composición clásica, de luces tenues con aplicaciones luminicas para destacar determinadas partes de los elementos; se caracteriza por la precisión en el dibujo y unos tonos que se degradan armónicamente desde tonalidades intensas a colores delicados. La obra fue entregada al Museo por el propio artista el 4 de Agosto de 1919.

"La Cueva de Maltravieso: Cáceres hace 350.000 años"
Del 18 de Agosto al 2 de Octubre



La *cueva de Maltravieso*: Cáceres hace 350.000 años es el título de una exposición que pretende dar a conocer los trabajos de excavación e investigación que se vienen realizando en estos últimos años en la cueva cacereña de Maltravieso por parte del Equipo de Investigación Primeros Pobladores de Extremadura. La exposición está organizada por este Equipo y por ADEAEX (Asociación de Estudios Arqueológicos Extremeños): Horizonte Arqueológico, que desde el 2001 ha centrado sus esfuerzos en la difusión del patrimonio Extremeño. La exposición cuenta con el patrocinio de la Fundació Caixa Catalunya y la colaboración de las Consejerías de Cultura y de Infraestructura y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Extremadura y del Museo de Cáceres.

La exposición *La Cueva de Maltravieso: Cáceres hace 350.000 años* recorre la historia de la cavidad desde su descubrimiento fortuito en 1951, mientras tenían lugar los trabajos de explotación de unas canteras de caliza en el antiguo "Camino de Maltravieso", hasta la actualidad. La primera etapa de ese recorrido se centra en la labor de D. Carlos Callejo Serrano, descubridor de las pinturas rupestres que se hallan en su interior. Este magnífico hallazgo situó a Maltravieso en el mapa europeo de estaciones rupestres de primera importancia. En la exposición pueden verse algunos materiales arqueológicos que se descubrieron en estos primeros momentos como el conocido cráneo trepanado.

Una segunda etapa la constituye el proyecto de recuperación de la cavidad y de sus alrededores que fue llevado a cabo en los años 90. El Laboratorio de Estudios Paleolíticos de la UNED inició un nuevo periodo de estudio del arte cuaternario de Maltravieso, que consistió en una revisión sistemática de toda la Cueva de Maltravieso, que suponía integrar la cavidad en la Red de Museos de Extremadura.

cavidad entre 1996 y 1999. Finalmente, se construyó el actual Centro de Interpretación de

A partir de 2001 el Equipo de Investigación Primeros Pobladores de Extremadura, bajo la dirección de Eudald Carbonell, Antoni Canalés e Isabel Sauceda, que lleva realizando desde 1999 excavaciones y un extenso programa de investigación centrado en el Pleistoceno en Extremadura, elabora un Proyecto de intervención integral para la cueva de Maltravieso, en el que se incluyen las primeras excavaciones arqueológicas en la cavidad y un programa científico para el estudio de la geología y de los materiales descubiertos en los diferentes sectores excavados.

El proyecto de intervención contemplaba, desde el primer momento, el inicio de un programa de monitorización de valores atmosféricos en la cavidad, para controlar que los trabajos arqueológicos no afectaran a la conservación de las pinturas y, por otra parte, de labores de limpieza para retirar los cúmulos de sedimentos removidos que colapsaban la cavidad en algunos tramos, con el fin de poder plantear una intervención arqueológica.

Estos trabajos de limpieza permitieron poner al descubierto un nuevo espacio, denominado Sala de los Huesos, donde se inició una excavación arqueológica en el año 2002. Durante la campaña de excavaciones del año siguiente se reconocieron los primeros materiales *in situ*, constituidos por una importante colección de fauna del Pleistoceno asociada a herramientas en cuarzo fabricadas por los homínidos que habitaban la cavidad.

Del mismo modo, en el año 2002 se emprenden las primeras intervenciones en la Sala de las Chimeneas, conocida por la presencia de una panel con motivos geométricos. Cerca de éste se buscó la presencia de restos asociados a los pintores de Maltravieso, no pudiendo identificarse ningún tipo de actividad relacionada. Se efectúa un sondeo estratigráfico así como la limpieza de todos los escombros y, a partir del año 2005, se efectúa una excavación en extensión (25 m²).

Algunos de los materiales recuperados en las distintas intervenciones pueden verse por primera vez en esta exposición, como industrias líticas en cuarzo y cuarcita y restos faunísticos de especies como la hiena, el linco, el león, grandes bóvidos o caballos.

El conocimiento del Pleistoceno en Extremadura, durante años olvidado, cobra ahora un impulso para su desarrollo. La Exposición *La Cueva de Maltravieso. Cáceres hace 350.000 años* es una oportunidad única para poder acercarnos a la Historia de una cavidad en medio urbano y a sus más recientes investigaciones.

Además, la Exposición se cierra con una muestra en la que, mediante una serie de paneles, se acercará al visitante a las diferentes disciplinas de estudio que nos permiten reconstruir numerosos aspectos de la ecología y del comportamiento de las sociedades humanas y, en nuestro caso, las que vivían en el Cacerlazo hace 350.000 años: la zooarqueología, la palinología, los modos de vida, cómo eran y qué herramientas utilizaban, así como su grado de desarrollo tecnológico. De este modo, se intenta completar la visita a la exposición con una visión conjunta y complementaria de qué es la Prehistoria y cuáles son sus técnicas y métodos de estudio para entender el pasado remoto de la Humanidad.

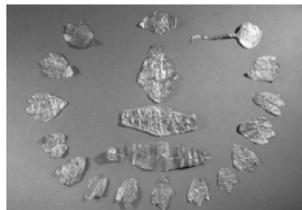
Exposición patrocinada por:

FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA



Piezas de un elemento de adorno
Oro
Siglo I d. C.

La pieza elegida para ser la representativa de la Sección de Arqueología del mes de agosto, es una diadema o collar realizado en lámina de oro expuesta por primera vez. Originaria posiblemente de un expolio de autoría desconocida, en las cercanías de Plasencia, este conjunto fue donado por un particular a la Junta de Extremadura, la cual lo depositó en el Museo de Cáceres.



Se compone de diecinueve piezas, la mayoría de ellas tienen forma vegetal (hojas) y cuentan con decoración geométrica formada por hiladas de círculos apenas resaltados, además de líneas de separación longitudinales que se distribuyen por los ejes mayores y menores de algunos de los fragmentos. La técnica de realización básica es el troquelado, con algunos probables ejemplos de repujado. A ellas hay que añadir una serie de elementos lisos, variales con agujeros de enganche.

La pieza sin duda más interesante del conjunto es una romboidal con decoración vegetal que asemeja las nevaduras de una hoja, donde enmarcado en un círculo aparece el busto de un personaje. En concreto una cabeza laureada a la derecha, con la leyenda DIVVS AVGVSTVS... (VES)PASIANVS. La cronología de realización se enmarca en torno a los años 70-79 d.C., aunque no podemos afirmar, por desconocer la naturaleza del hallazgo, si el contexto arqueológico en cuanto a su finalidad última, sería coincidente con dichas fechas. La justificación a este hecho viene dada porque puede ser un elemento atesorable a lo largo de los años, como bien temporal de calidad, con lo que su "amorlización" puede ser muy distante a la de su realización.

Por último, hay reseñar el perjuicio que provoca un expolio arqueológico al aislar un elemento del conjunto cultural y cronológico que le da sentido, donde no importa más la materia prima empleada que la información total que puede suministrar a la ciencia arqueológica. Se trata, pues, de un planteamiento totalmente opuesto al del expoliador que saquea por el valor material de la pieza localizada, provocando un daño irreparable a nuestro conocimiento del pasado no sólo por el hurto -y a menudo venta ilegal- de las piezas, sino por extraerlas de su contexto dañando de forma irreversible y ocultándonos la mayor parte de la información que puede suministrar la pieza en sí.

